



EL PADRE HURTADO FRENTE A LA MUERTE

MARTHA HOLLEY DE BENAVENTE

Ha visto morir a muchas personas; ha estado, como esposa de médico, de muchas muertes, y siempre se siente la timidez, el miedo a lo desconocido, la pena honda de ver partir a un ser querido. ¡Qué distinto fue presenciar la muerte de nuestro querido Padre Alberto Hurtado! Habría que resumir tanta cosa, pero mejor es recordar lo que dijo en muchas ocasiones, con ese fuego, con ese ardor que le era peculiar, y ver cómo lo vivió, con alegría y con fe, en su dolorosa enfermedad.

En los retiros, siguiendo el plan de los Ejercicios de San Ignacio, no faltaba el tema de la muerte, pero la visión que de ella daba era reconfortante. "Cómo deberíamos, mientras caminamos en carne mortal, aprender a aprovechar el verdadero valor de la muerte. Esta vida no es más que un corto estado de prueba, cuya única razón de ser es responder si queremos servir a Dios, o no".

"El cielo ahora está fuera de nuestra vista, pero a su tiempo, así como la nieve se derrite y muestra lo que oculta, así la creación visible se deshará ante los grandes resplandores que la dominan".

"Estos pensamientos nos deben hacer decir ardentemente: Ven Señor Jesús, ven a terminar el tiempo de espera, de oscuridad, de turbulencia, de disputa, de tristeza y de pesar. Estos pensamientos nos deben mover a alegrarnos, que cada día y hora que pasa sea un acercamiento al tiempo de su aparición y al término del pecado y de la miseria".

Pero hubo una prédica sobre la muerte que dio a las señoras que trabajaban en su obra, el Hogar de Cristo, ya al final de su vida, que se recuerda con particular nitidez. Fue en la capilla del Apostolado Popular, a metros del Colegio San Ignacio. Vio la pequeña mesa que se le puso delante con una carpeta azul y el padre poniendo sus libros y papeles en ella. La introducción no variaba mucho, el concepto humano de la muerte, y la visión cristiana de ella; pero la madurez del padre iba con-

formando trazos, luces, alegrías que realmente la dejaban a una perpleja, a tal punto que una persona que asistió dijo: "Qué lindo, pero ya lo quiero ver yo ante su propia muerte".

Lo que nos dijo el P. Hurtado

"La muerte para el cristiano es el momento de hallar a Dios, a Dios que ha buscado toda su vida, como al Dios de cuyo amor va a gozar durante toda la eternidad. La muerte para el cristiano es el encuentro del hijo con su Padre, es la inteligencia que halla la suprema verdad".

"Lo veremos a El cara a cara, a El nuestro Dios que hoy está escondido".

"Veremos a su Madre, nuestra dulce Madre la Virgen María. Veremos a sus santos, sus amigos que serán también los nuestros, hallaremos a nuestros padres y parientes y a aquellos seres cuya partida nos precedió. Pero por encima de todo, el gran don del cielo es estar presente ante Dios".

"Los dolores pasaron; esto es lo que tanto esperé, aquello por lo cual me sacrificé, ayuné y me sobrepuse a tantas dificultades, qué precio tan barato para la gloria eterna! Algunos años difíciles, enfermedades, desolaciones, luchas y temores; qué pequeños fueron!".

"Dolores sí, en esta vida tendremos dolores, pero los dolores no son puro castigo, como morir también no es puro castigo. Es belleza poder sufrir por Cristo. El, primero, sufrió por nosotros. Bajó del cielo a la tierra a buscar lo único que en el cielo no encontraba: el dolor, el sufrimiento, y lo tomó sin medida por amor al hombre. Lo tomó en su alma, lo tomó en su imaginación, en su corazón, en su cuerpo y en su espíritu, porque me amó a mí, y se entregó a la muerte por mí".

"El gran privilegio del hombre es poder sufrir, ser degollado, padecer hambre y cansancio, poder

"Como les decía en los retiros: La vida se ha hecho para buscar a Dios. La muerte para encontrarlo. La eternidad para poseerlo".

sufrir por quien nos dio la vida... Tenemos el privilegio que tienen las flores, exhalar la fragancia y cuando no queda más que entregar, deja caer uno a uno los pétalos en supremo homenaje a Aquel que nos lo dio todo".

"La vida ha sido dada al hombre para cooperar con Dios, para realizar su plan, la muerte es el complemento de esa colaboración, pues es la entrega total de nuestros poderes en manos de Dios".

En su lecho de muerte el Padre Hurtado repetiría casi las mismas palabras: "Como les decía en los retiros: La vida se ha hecho para buscar a Dios. La muerte para encontrarlo. La eternidad para poseerlo".

Y el padre seguía meditando en voz alta en el retiro: "Que cada día sea como la preparación de

El Padre Hurtado frente a la muerte [artículo] Martha Holley de Benavente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Holley de Benavente, Martha

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Padre Hurtado frente a la muerte [artículo] Martha Holley de Benavente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile